

Lacan y su retorno a Freud.

La comunicación de una enseñanza por medio del comentario de textos.

Fernando Ayala Arias. ¹

Resumen:

El proceso de comunicación supone la comprensión como una obviedad, pero Lacan afirma que en su lugar hay exceso, malentendido y equívoco. La experiencia freudiana y el psicoanálisis han caído en un olvido, Lacan retoma los textos de Freud para comentarlos. Se asume el lugar de puntuado de una estructura para recordar que solo es posible expresarse en los términos del desplazamiento y la condensación. El comentario no evita el malentendido, desvía para recordar que no hay identidad entre el texto y lo que se puede decir de él. El sentido original queda perdido para introducir el testimonio del comentarista determinado por su relación con el psicoanálisis. El comentario reintroduce figuras y nuevos significantes para hacer equívoco, la experiencia freudiana radica en la imposibilidad de la transmisión. Freud se ve obligado a crear un lenguaje metafórico como sustitución y prótesis, formulación que le permite comunicar una experiencia que de otra forma resulta imposible.

Palabras clave: Lacan, Freud, significante, comentario, retorno.

Abstract: The process of communication supposes comprehension as a notion, but Lacan affirms that in its place there is excess, misunderstanding and mistake. The Freudian experience and psychoanalysis have fallen into oblivion, Lacan takes up the texts of Freud to discuss them. It is assumed the place of punctuation of a structure to remember that it is only possible to be expressed in terms of displacement and condensation. The commentary does not avoid the misunderstanding, it deflects to remember that there is no identity between the text and what can be said of him. The original sense is lost to introduce the testimony of the commentator determined by its relationship with psychoanalysis. The comment reintroduces

¹ Maestría en Psicología. Profesor en Universidad Vizcaya de las Américas. Correo: squallfer@hotmail.com

figures and new signifiers to make equivocal, Freudian experience lies in the impossibility of transmission. Freud is forced to create a metaphorical language as substitution and prosthesis, a formulation that allows him to communicate an otherwise impossible experience.

Keywords: Lacan, Freud, signifiers, commentary.

La comprensión: hay que cuidarse de comprender demasiado.

La comprensión en el seminario 3 problematiza el campo de la psiquiatría y del psicoanálisis, disciplinas donde todo parece estar dicho de antemano y descubierto de antemano, ya no hay nada más que decir. Para Lacan la psiquiatría se ha engañado al comprender mediante conceptos las psicosis sin explicarlas, se opone la comprensión y la explicación para denunciar un exceso. Atolladero por el cual se dirige el psicoanálisis, un exceso en relación a los conceptos freudianos que se han vuelto moneda corriente. El discurso analítico ha caído en un automatismo al emplear erróneamente sus conceptos, olvido sobre la experiencia freudiana que sustituye metafóricamente la realidad por una terminología. La comprensión es un *facilismo* promovido en los discursos, un exceso de seguridad que evita la revisión de los conceptos al suponerlos de anticipadamente, práctica donde la ausencia de explicación supone la certeza de comprender y entender:

*... caigo en las mismas faltas que ustedes, hago todo lo que les digo que no hagan. Aunque me salga bien, no dejo de estar equivocado... Si comprenden, mucho mejor, pero guárdenselo, lo importante no es comprender, sino alcanzar lo verdadero. Pero si lo alcanzan por azar, incluso si comprenden, no comprenden. Naturalmente, comprendo: lo que prueba que todos tenemos alguna cosita en común con los delirantes. Al igual que ustedes, tengo lo que tiene de delirante el hombre normal.
(Lacan 2009/1984, p. 75)*

La comprensión es un elemento del campo de lo humano, Lacan como tal, comprende y se sabe generador de malentendido. La psicosis se aproxima a las prácticas discursivas como:

la psicología, la psiquiatría, la ciencia, la comunicación y el psicoanálisis. La comprensión en ellas es un delirio que supone entender cuando no se entiende nada, existencia en los discursos una creencia delirante por reducir al sujeto a una categoría. Hacen creer que la experiencia sufrida del sujeto es idéntica a un cuerpo teórico, para hacer de ambos una identificación y expresión tautológica. La comprensión es un espejismo que hace pasar al fenómeno por lo que se puede decir de él, se atrapa al fenómeno imaginando su sentido como si fuera indiscutible. La comprensión es el pivote de la psicopatología que recorta descuidando la explicación para en su lugar apila conceptos sin clarificarlos ni definirlos, produciendo un ahuecamiento discursivo que se hace vago:

La noción de comprensión tiene una significación muy neta... Consiste en pensar que hay cosas que son obvias, que, por ejemplo, cuando alguien está triste se debe a que no tiene lo que su corazón anhela. Nada más falso: hay personas que tienen todo lo que anhela su corazón y que están tristes de todos modos. La tristeza es una pasión de naturaleza muy diferente. (Lacan, 2009/1984, p. 15)

La comprensión hace identidad sin permitir la duda, crea una correspondencia especular del punto por punto, equivoco no reconocido del que hay que cuidarse para dar cuenta de los límites de la comprensión. La problemática se trasladada a los conceptos en psicoanálisis y al comentario que se hace de los de los textos de Freud, los analistas creen en la identidad que hace pasar un comentario como equivalente del texto. Los conceptos sustituyen a los fenómenos negando la experiencia freudiana, surge dentro del discurso una experiencia delirante que hace creer que el concepto existe por sí mismo y no en relación al psicoanálisis. El comentario de Lacan (2009/1957) tiene la intención de mostrar la farsa sobre la identidad dentro de un discurso analítico que se ha replegado sobre sí mismo, vicio intolerable en que han caído los post freudianos. La denuncia hacia la comprensión se debe al repudio hacia la fabricación de analistas y el olvido de la palabra como herramienta, enseñanza que establece una clara identidad entre lo que el paciente dice y lo que el analista puede decir de ello:

En general, esto lo expresa con toda ingenuidad la fórmula: El sujeto quiso decir tal cosa. ¿Qué saben ustedes? Lo cierto es que no lo dijo. Y en la

mayoría de los casos, si se escucha lo que ha dicho, por lo menos se descubre que se hubiera podido hacer una pregunta, y que esta quizá habría bastado para constituir la interpretación válida, o al menos para esbozarla. (Ibídem, p. 37)

La ciencia y los discursos son psicóticos en función de su creencia delirante sobre la realidad, certeza de que los conceptos son reales y por lo tanto evidentes, no necesitan ser explicados por que existen para todos. La oposición entre *explicar* y *comprender* reside en que la primera hace uso del despliegue significativo mientras la segunda lo omite. Para Lacan la explicación es necesaria y deseable dentro del psicoanálisis, su omisión lleva a la comprensión y olvido de los conceptos como figuras discursivas. La comprensión omite el despliegue significativo por su obviedad, mientras al a explicar se renueva la cadena significativa para ponerla en duda el sentido. El resultado de la comprensión es un equívoco, el de transmisión de un objeto real imposible, elementos de la enseñanza freudiana del inconciente, donde los conceptos son sustitutos simbólicos de lo real que necesitan ser explicados por la articulación de significantes y no comprendidos por su omisión:

Conocen la pretendida oposición entre Erklären² y Verstehen³. Debemos mantener que sólo hay estructura científica donde hay Erklären. El Verstehen, es la puerta abierta a todas las confusiones. El Erklären para nada implica significación mecánica, ni cosa alguna de ese orden. La naturaleza del Erklären, es el recurso al significativo como único fundamento de toda estructura científica concebible. (Lacan, 2009/1984, p. 237)

² *Erklären* es traducido al español como explicar, el concepto aparece en *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger, empleado por Lacan para designar el despliegue y unión para la conformación de una cadena de significantes para desarrollar nuevas relaciones.

³ *Verstehen* es traducido al español como comprender, concepto aparece en *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger, empleado por Lacan para designar la omisión de la cadena de significantes para remitir únicamente a un solo significativo sin desplegar una cadena.

La explicación: un acuerdo en la transmisión de la enseñanza de Freud.

Lacan (2009/1975) desea una enseñanza similar a la del maestro budista al asumir su función y enseñar al alumno su propio camino, pero la imposibilidad de renunciar a un referente claro, del sistema inaugurado por Freud se lo impide. El referente es necesario pero nada le impide crear una nueva práctica que tenga su fundamento en el lenguaje metafórico introducido por Freud. Para fundamentar la nueva práctica es obligatorio tener un referente claro, explicar los conceptos y figuras obtenidas mediante el descubrimiento del inconsciente. Los conceptos son instrumentos para transmitir una experiencia incommunicable y que no es posible repetir, los conceptos construidos por el lenguaje son incapaces de extraer la esencia de las cosas. Las ciencias se engañan y engañan al creer que los conceptos transportan algo de lo real: *“No surgen de la experiencia humana, si así fuera estarían bien contruidos...son instrumentos para delinear las cosas. Toda ciencia, entonces, permanece largo tiempo en la oscuridad, enredada en el lenguaje”*. (p. 12)

Para Lacan (2009/1955) el descubrimiento del inconsciente y su transmisión por medio de figuras ha sido degradado por la escuela psicoanalítica, los conceptos son enigmas que esquivan el sentido pleno. La apertura de su seminario reconoce el descuido presente en toda comunicación: en la transmisión del mensaje hay desplazamiento del sentido y equívoco; el mensaje tiene una relación inversa con su emisor. En sus seminarios Lacan tiene la intención de realizar una colaboración con sus escuchas, realizar un acuerdo en relación al tema que los congrega bajo el nombre de *Los escritos técnicos de Freud*. Se lanza una invitación y desafío, no quedarse con nada de lo que ahí se comenta y se dice del texto de Freud, es necesario retornarlo por cuenta propia y leerlo. Lo que reúne a los oyentes del seminario es la lectura de los textos escritos por Freud, la realización de un comentario que pretende hacer una experiencia en común, realizar una *comunicación efectiva*:

Es la ley misma, y la tradición del seminario que quienes participan en él aporten algo más que un esfuerzo personal: una colaboración a través de comunicaciones efectivas. La colaboración sólo puede venir de quienes están interesados del modo más directo en este trabajo, de aquellos para quienes estos seminarios de textos tienen pleno sentido, de quienes están comprometidos, de diferentes modos, en nuestra práctica. Esto no excluirá

*que obtengan las respuestas que dentro de mis posibilidades pueda darles.
(Ibídem, p. 12)*

El acuerdo no supone la transmisión del mensaje de emisor a receptor, mucho menos de forma completa, en el camino hay algo que no marcha del todo bien, que tropieza. Para Lacan reducir la comunicación a un proceso tan simple como un mensaje que va del emisor al receptor por medio de un canal que permite su decodificación es demasiado descuidado. Lo más importante no es el mensaje ni la respuesta recibida por un semejante que no es otro, semejante en tanto en tanto se le puede reconocer y comprender. El ser semejante y no otro pone en marcha el proceso de comunicación para crear la ilusión de comprensión, creencia de dirigirme a alguien igual a mí que me entiende. El método del comentario empleado por Lacan en sus seminarios permite la comunicación y transmisión de la enseñanza freudiana. El comentario de los escritos de Freud pretende hacer común una experiencia que parte del reconocimiento entre analistas, pero que solo es efectiva en la medida en que genere efectos y respuestas en sus oyentes:

Sólo esto le ofrece a cada uno la garantía de estar aún en comunicación con sus compañeros y colegas. Sólo gracias al lenguaje freudiano se mantiene un intercambio entre practicantes que tienen concepciones manifiestamente muy diferentes de su acción terapéutica, y aún más, acerca de la forma general de esa relación interhumana que se llama psicoanálisis. (Lacan, 2009/1975, p. 24)

De ahí que Lacan (2009/1981) exija no ser solo el quien hable, no desea escucharse así mismo, al comunicar los conceptos fundados por Freud pretende generar una serie efectos en su auditorio. Los asistentes a su seminario deben seguir una ley y una tradición, realizar una colaboración personal para la producción de una *comunicación efectiva*. La respuesta proviene de los interesados, de los comprometidos, de los que comunican efectivamente para aceptar o refutar lo que Lacan comenta sobre los textos de Freud. El intercambio de la palabra se realiza mediante el acuerdo, por medio de los conceptos y el reconocimiento de un objeto mediante el pacto iniciado por Freud. La transmisión y el reconocimiento de los conceptos

no supone de ninguna manera una transmisión íntegra, el acuerdo realizado por medio del lenguaje tiene un fallo que genera el malentendido y la pérdida en el mensaje.

En *Un caso de paranoia descrito autobiográficamente* (2008/1911), Freud expone los delirios del magistrado Schreber, autobiografía en forma de testimonio escrita con la intención de transmitir la revelación hecha por ángeles. El magistrado escucha voces que le hablan, en un principio tiene la certeza de que no son reales, nadie más la escucha. Las voces de ángeles se dirigen solo a él, se le revela un mensaje apocalíptico estructurado en un lenguaje fundamental, constituido por una especie de alemán lleno de eufemismos. El mensaje en palabras originales pertenece a un lenguaje angelical, Schreber debe traducir su experiencia al lenguaje de lo humano para poder hacerla transmisible: “...sostiene tratarse de cosas que no se pueden expresar en lenguaje humano o es muy difícil hacerlo, puesto que se situarían fuera de toda experiencia humana y sólo a él le habrían sido reveladas...lengua que el propio Dios habla.” (Freud, 2008/1911, p. 23).

Las palabras no provienen de excitaciones sensoriales, son alucinaciones auditivas que provienen del interior de un Schreber que es incapaz de reconocerlas como propias. El magistrado realiza un monólogo, sin saberlo se vuelve receptor de su propio mensaje, lo oye pero al ser incapaz de escucharlo y reconocerlo para atribuirlo a otro. La traducción hace uso de la identidad para asignar una correlación entre un lenguaje y el otro: el primer lenguaje es captado por el órgano del oído como significante puro sin relación con otro significante, el segundo adquiere sentido al ser escuchado, se despliega en el campo de lo humano para establecer relación con otros significantes: “Parece olvidarse que en la palabra humana, entre muchas otras cosas el emisor es siempre al mismo tiempo un receptor, que uno oye el sonido de sus propias palabras. Puede que no le prestemos atención, pero es seguro que lo oímos”. (Lacan, 2009/1984, p. 40)

La palabra y su materialidad enajenante hace creer que la transmisión del objeto mismo es posible, hace olvidar que se trata de una representación, pretende hacer común la experiencia propia del sujeto. Inaugura el campo del testimonio como equivoco y experiencia intransmisible, el comentario de un texto es un testimonio que depende de la relación de cada uno con el psicoanálisis. Lacan no está exento de expresarse en los términos del lenguaje y por la misma razón de las operaciones del inconsciente, al intentar hacer colectiva

la experiencia de Freud terminará hablando de otra cosa. Los conceptos creados por Freud y presentes en sus textos tienen la intención de transmitir su experiencia pero terminan haciendo testimonio. La denuncia realizada por Lacan se dirige a la certeza en la comprensión por parte de los analistas que hacen identidad sin percatarse de la diferencia para anularla y cerrar sobre sí tres experiencias distintas : a) la experiencia propia de Freud en el campo de la clínica; b) el testimonio presente sus textos para la transmisión de su experiencia por medio de conceptos; y c) el comentario que se puede hacer de uno de sus textos es un testimonio propio del comentador y no idéntico al testimonio de Freud:

... no es sino un testimonio fallido, o sea, algo sobre lo cual todo el mundo está de acuerdo. Todos saben que ese es el ideal de la transmisión del conocimiento. Todo el pensar de la comunidad científica está basado en la posibilidad de una comunicación cuyo término se zanja en una experiencia respecto a la cual todo el mundo puede estar de acuerdo. (p. 60)

El equívoco en el registro de lo humano y la comunicación.

Con la escucha hay comprensión por el recorte realizado dentro del *registro de lo humano*, reconocimiento de una significación en el momento segundo de la escucha. Al registro le antecede la captura en el nivel del sistema nervioso por medio del órgano del oído, su captura es pura función significante, ruido sin posibilidad de escucha en tanto todavía no hay recorte. El ruido captado tiene la propiedad de ser ambiguo, pero al producirse la identificación y traducción adquiere significación, la certeza permite realizar una correspondencia con una determinada cadena de significantes. Lacan (2009/1984) advierte el uso descuidado y casi ingenuo del término *comunicación*, uso que no distingue entre la comunicación humana y una supuesta comunicación animal o la relación entre los órganos del cuerpo. Sería erróneo considerar comunicación solo al envío de mensajes sin una respuesta que regrese al punto de partida. La comunicación necesita retroalimentación, el mensaje debe quedar registrado y generar una respuesta en el sentido inverso:

¿Cuándo se puede hablar verdaderamente de comunicación? Me dirán que es evidente: se necesita una respuesta... Hay una sola manera de definirla, decir que algo vuelve al punto de partida. Es el esquema de la retroalimentación. Todo retorno de algo que, registrado en algún lado, desencadena por ese hecho una operación de regulación, constituye una respuesta. La comunicación comienza ahí, con la auto-regulación. (p. 268)

Existirá comunicación en tanto el significante tenga efectos en el sujeto, es necesario que lo reciba para reconstituirlo mediante su registro en una nueva cadena de significantes, el mensaje será enviado a su emisor en un sentido inverso a la respuesta. Al traspasar cierta cantidad de un estímulo desde el exterior el sujeto se percata de su presencia, el registro humano nada tiene que ver con la producción de alteraciones orgánicas. Este *registro de lo humano* del que nos habla Lacan deberá traducir los significantes puros para crear una cadena, serán significantes puros en tanto sean estímulos procedentes de los órganos. El significante puro no significa nada para el sujeto, para generar un efecto deberá ser significantizado por encadenamiento con otros significantes. El orden de lo orgánico funciona mecánicamente por reacciones modeladas como el reflejo, en lo humano existe la presencia del signo que permite sustituir el significante por otro. En lo humano no existe la respuesta modelada, lo fundamental es que la sensación orgánica sea notada, para constatar su existencia debe ser registrada, traducida por medio de un lenguaje intercambiable:

Estoy en el mar, capitán de un pequeño navío. Veo cosas que se agitan en la noche de un modo que me hace pensar que puede tratarse de un signo. ¿Cómo voy a reaccionar? Si no soy todavía un ser humano, reacciono mediante todo tipo de manifestaciones, como suele decirse, modeladas, motoras y emocionales, satisfago las descripciones de los psicólogos... En cambio, si soy un ser humano escribo en mi bitácora: A tal hora, en tal grado de longitud y latitud, percibimos esto y lo otro. (Ibidem, p. 268-269)

En lo orgánico no hay comunicación, existe la trasmisión del estímulo que supera un determinado umbral, un juego de todo o nada, se capta o no. El estímulo que excede cierta magnitud es captado pero sin significación, para que el estímulo se convierta al orden de lo humano debe convertirse en signo. El *registro de lo humano* implica una interpretación que

convierte al significante puro en signo, al estímulo es documentado por medio del testimonio. El significante es comprendido para hacerse pasar como algo más, se convierte en un signo con la promesa de su posterior restitución, garantía de ser comprendido por mis semejantes. Para Lacan la transmisión y la comunicación son por creer que transmiten lo real, la comunicación hace uso del lenguaje para suplir la falta de los objetos por medio de significantes. Entre los órganos existen secreciones de sustancias para transmitir información de una parte del cuerpo a otra, pero no existe comunicación pese la existencia de un mensaje, no hay un registro ni tampoco signo que pueda ser intercambiado:

...si quieren admitir que en un organismo monocelular algo, representado en la transmisión de tal o cual función pseudopódica, pueda ser organizado como un sistema de comunicación, excepto que puede ser imposible hablar de comunicación en esta ocasión...no hay comunicación como tal; en tanto esta comunicación se organizaría esquemáticamente alrededor de la vacuola y apuntando a la función de la vacuola como tal, podríamos en efecto tener esquematizado esto de lo que se trata, en la representación. (Lacan, 2009/1973, p. 184)

En lo orgánico el significante se presenta en forma pura y sin significar nada, al registrarse genera efectos y entra en el campo de lo humano para hacer función significante, permite relaciones significantes por la vía del desplazamiento para tomar el valor de un signo. El registro, la comprensión y la comunicación son actividades exclusivamente humanas, Lacan niega la existencia de una comunicación entre los órganos del cuerpo. ¿Y entre los animales existe algo que se pueda definir como comunicación? El registro de lo humano hace uso de la palabra y el lenguaje para construir objetos simbólicos como recorte y acosta de lo real, captura que dota de una segunda naturaleza para asociar a un significante con una representación. Lacan (2009/1975) ejemplifica el registro de lo humano en *La Ilíada*, donde Circe transforma a los compañeros de Ulises en cerdos pero conservando su capacidad de comunicar. El gruñido es reconocido y transmite su naturaleza humana a Ulises que puede comprenderlos, identifica y atribuye al ruidar emitido con una llamada de auxilio. Existe comunicación al realizar una traducción, pero se advierte no confundir la comunicación humana con la animal, la primera es simbólica mientras la segunda es real:

.. el gruñido puede analizarse totalmente en términos de mecánica. Pero, a partir del momento en que quiere hacer creer algo y exige reconocimiento, la palabra existe. Por eso puede hablarse, en cierto sentido, del lenguaje de los animales. Hay lenguaje en los animales en la exacta medida en que hay alguien para comprenderlo. (p. 348)

La comunicación consiste en el desciframiento y traducción de sonidos que son identificados para intercambiarlos por sus equivalentes en el mundo simbólico mediante la comprensión. El ejemplo de *La Iliada* expuesto por Lacan muestra la confusión propia del campo de lo humano, no son los cerdos quienes logran entablar una comunicación con su compañero al permanecer medio humanos. Es Ulises quien reconoce en los cerdos a sus compañeros de viaje al poder interpretar en sus gruñidos un grito de auxilio. En los animales no hay lenguaje, existe en cambio transmisión mediante un signo inmóvil que designa coordenadas en lo real, mientras en la comunicación humana el signo es móvil y designa siempre otra cosa en el campo de lo simbólico. Los significantes usados en el lenguaje tienen un valor que permite intercambiarlos con otros con valores similares, propiedad que le permite al signo adquirir diferentes sentidos pero determinados por reglas de asociación. La estructura del lenguaje crea un pacto donde se acepta que el sentido de la oración está determinado por el lugar que los significantes ocupan en ella, la asociación entre significantes determina el sentido, lo renueva infinitamente y genera malentendido:

...el lenguaje humano constituirá pues una comunicación donde el emisor recibe del receptor su propio mensaje bajo una forma invertida...parece reconocer en ella el cuño de nuestro propio pensamiento, a saber que la palabra incluye siempre subjetivamente su respuesta. (Lacan, 2009/1953a, p.287)

El problema de la transmisión ocurre por la función signifiante y su efecto de desplazamiento, el mensaje es registrado para producir efectos en quien lo escucha y en su propio emisor, más que una pérdida de sentido se realiza su renovación. No existe transmisión especular en tanto la identidad se transmite en una correspondencia de punto por punto, por el contrario, el mensaje se reconstituye y retraduce. La noción clásica del comentario supone identidad que transporta el mensaje y sentido íntegro en el texto por su

autor, dicha presunción es una captura imaginaria que hace identidad. El comentario de un texto transmite algo diferente de lo intencionado, pero la certeza delirante crea identidad entre los miembros de un discurso. La imposibilidad de transmitir en el comentario permite asumir un lugar dentro de la estructura discursiva, quien comenta un texto da su testimonio de él para construir objetos y no hablar de una realidad más pura, más real:

... se articula en el término de la fe, es aquí lo que me parece involucrado en lo que Freud señala, designa, como la actitud más radical en el paranoico... Se los he ya designado diciéndoles que lo que constituye el resorte de la paranoia es esencialmente el rechazo de cierto apoyo en el orden simbólico, de este apoyo específico alrededor del cual puede ser que vayamos a verlo, y veremos en las entrevistas que continuarán, hacerse la división en dos vertientes, de esa relación con Das Ding⁴. (Lacan, 2009/1973, p. 70)

La experiencia que se estructura se reconoce ya de entrada artificial, experiencia inaugurada por Freud como propia, esencialmente inaccesible por pertenecer a lo real. Toda identificación con el objeto por medio de la palabra es equívoca, fantasma en el plano imaginario que opera un recorte en la realidad. Para Lacan (2009/1973) la riqueza y propuesta de la experiencia freudiana consiste en recordarnos que el significante no es el objeto y que el uso del lenguaje tampoco es sinónimo de lo real. Sin embargo, la entrada en la estructura simbólica inaugura una nueva relación con lo real por la medio del lenguaje, el significante adquiere su materialidad para conformar la realidad humana. Dicha realidad nada tiene que ver con la conciencia infinita e ilimitada a la cual nada se le escapa y donde los conceptos son la calca de la realidad. No se trata de esa científicidad que tiende a atiborrar la experiencia de la falta, por el contrario, se trata del orden de la pérdida, de ese *Das Ding*.

⁴ Traducido al español como *La Cosa* como elemento fuera del inconciente que es inalcanzable y límite del pensamiento, en Freud es asimilado a la representación cosa mientras en Lacan puede ser asimilado con la categoría de Lo real en tanto experiencia imposible que no puede ser simbolizada.

Lacan y su retorno a los textos de Freud.

Lacan (2009/1984) plantea la necesidad del retorno a Freud ejemplificándolo con un artículo de Carl Abraham sobre la demencia precoz, se describe la conducta sin aparente valor de un sujeto dedicado a apilar guijarros. La estructura edificada con piedras de río cede ante su peso reanudándose su construcción, la actividad destinada a fracasar y ser recomenzada se compara con la revisión de los textos fundadores del psicoanálisis. El caso sirve de metáfora donde la comprensión de los conceptos freudianos es generador de olvido y malentendido, la articulación de los guirraros-significantes en una torre sin significación está destinada a derrumbarse. Los psicoanalistas han rehuido a la obligación de estudiar los conceptos al creer comprenderlos, la actividad del retorno a Freud y el dominio de sus conceptos es una tarea que se derrumba para ser reiniciada nuevamente. La advertencia dirigida a los analistas propone tener cuidado para no confundirse y perder el rumbo, un concepto no es real, es la formalización discursiva para la transmisión una enseñanza:

Comiencen por creer que no comprenden. Partan de la idea del malentendido fundamental. Esta es una disposición primera, sin la cual no existe verdaderamente ninguna razón para que no comprendan todo y cualquier cosa... Volver a empezar la obra tras haber sufrido su pérdida, puede ser comprendida en sentidos diametralmente opuestos. Se acude perpetuamente a nociones consideradas como aceptadas. Cuando de ningún modo lo son. (p. 35)

A la advertencia sobre la comprensión se le suma el malentendido como una primera disposición fundamental por ser su base, el retorno a un texto se esquivo al creer comprenderlo. Lacan (2009/1956) reconoce que la pérdida del sentido consiste en ignorar que hay malentendido y equivoco, la multiplicidad de lecturas y comentarios tan contrarios pueden llegar a oponerse, hacen pasar un concepto por aquello que no es. La advertencia final expone la creencia de aceptar como verdadero algo que no lo es, señalamiento y denuncia en el exceso cometido por los postfreudianos al comprender demasiado. Denuncia ante el taponeo del vacío generado por la experiencia del inconciente y el reconocimiento de la ética inaugurada por Freud. Lacan con su retorno pretende ser puntador del campo

freudiano, de sus enigmas y de los conceptos introducidos sin disimular sus problemáticas y reconociendo el uso de la palabra:

Sólo estoy aquí a título de indicador y de bibliografía para ayudarles a reparar en lo más serio que se puede encontrar sobre este tema como referencias a partir de gente que, cada uno en su especialidad, está dotada de cierta capacidad de reflexión (2009/1973, p. 161)

La función asumida por Lacan es la de puntuar, indica y señalar las marcar dejadas por Freud en sus textos, actividad particular para la cual asume un lugar desde dentro de un sistema de elementos, por medio de la práctica del comentario. La función de índice no es solo sobre las referencias textuales, señala el fenómeno de la desviación dentro de la práctica psicoanalítica. El apilamiento y la comprensión han conducido como en el demente precoz a la caída de la torre de sentido por ausencia y exclusión de referentes. El exceso ante la creencia de no necesitar bases ha conducido a la comprensión, al mal uso y a generar olvido en relación a los conceptos por creerlos obsoletos, ya superados. Se trata de la negación de la palabra y su materialidad como herramienta del analista, del olvido de una experiencia que no puede ser conocido más que por sus efectos. Los psicoanalistas sustentados en la creencia de su caducidad han olvidado el concepto del inconciente inaugurado por Freud:

... Freud hace entrar en juego al inicio de su pensamiento y hasta su término, a ese das Ding... Ese das Ding no está en la relación de algún modo reflejada, en la medida en que ella es explicable, que hace que el hombre cuestione sus palabras como refiriéndolas a las cosas que, sin embargo estas crearon. Hay en das Ding otra cosa. (2009/1973, p. 60)

El retorno a la intuición freudiana del inconciente es un elemento central y necesario sin la cual el psicoanálisis se ha degradado. El *das Ding* es algo distinto de la palabra y del registro simbólico que es *da Sache*⁵, pertenece a la realidad efectiva. El *das Ding* es lo extranjero que hace agujero y busca retornar mediante sustitutos, lo inconciente no es la sustitución si no

⁵ Traducido al español como la cosa/las cosas, se liga a las representaciones palabras como manifestaciones del inconciente empleadas por Freud en sus trabajos de metapsicología, en Lacan es ligado al registro de lo simbólico como la capacidad del lenguaje para establecer cadenas y uniones entre significantes.

aquello que está fuera de toda significación, lo imposible de representar pero tiene efectos sobre la palabra y las cosas del mundo. En la transmisión de su descubrimiento Freud se ve obligado a introducir una serie de figuras y conceptos, crea un lenguaje metafórico para sustituir la incapacidad constitutiva de lo inconsciente. El retorno no solo reintroduce figuras desaparecidas, intentan dar cuenta de lo imposible, de una ética olvidada, recordatorio de la experiencia del equívoco inaugurado por el mismo Freud:

Si siempre volvemos a Freud es porque el partió de una intuición inicial, central, que es de orden ético. Creo esencial valorizarla para comprender nuestra experiencia, para animarla, para no extraviarnos en ella, para no dejar que se degrade. (Lacan, 2009/1973, p 51).

La degradación y el desvío son parte del discurso psicoanalítico, ante su inevitabilidad Freud busca la regulación, crea la institución psicoanalítica como garantía de transmisión de su doctrina. La objeción de Lacan (2009/1953b) se dirige a esa misma institución como causante de la degradación, con el uso y el abuso de su autoridad para regular la enseñanza. Se inaugura el seminario de Lacan con una propuesta de transmisión, el retorno a Freud como una enseñanza que usa el método del comentario de sus textos, se abordan los conceptos para examinar las nociones que sustentan la práctica psicoanalítica. Es imperativo leer los textos de Freud y no los comentarios de sus textos hechos por los psicoanalistas, sobre los últimos hay una serie de excesos de comprensión y malentendidos que hay que evitar. Lacan invita a los asistentes de su seminario a leer a Freud y dejar en claro que el comentario de su texto no debe ser tomado como su identidad ni equivalente:

...para manejar algún concepto freudiano, la lectura de Freud no podría ser considerada superflua, aunque fuese para aquellos que son homónimos de nociones corrientes... Marie Bonaparte, que se cita sin cesar como equivalente del texto freudiano y sin que de ello nada advierta el lector, confiado tal vez... pero no por ello dando menos prueba de que no entiende ni jota del verdadero nivel de la segunda mano. (Lacan 2009/1953a. p. 239-240)

Hay que cuidarse de cometer el descuido en el uso de las citas al creer que un comentario es equivalente del texto. Los lacanianos no están exentos de la denuncia al encontrar en él un equivalente de Freud, señalando lo que está o no contenido en el texto, como debe leerse y cuál es su correcta interpretación. Lacan corta y recorta el texto para resaltar y omitir ciertas partes, asume la función de comentarista sin apearse a la literalidad y con demasiadas libertades. Advierte y termina haciendo lo que pidió no hacer: comprender; pero afirma que su comprensión se realiza desde dentro de la misma estructura de la obra freudiana. Los conceptos son didactismos y oposiciones gramaticales para comunicar, no pueden dejar de ser comprendidos ni ser simplemente comprendidos. La comprensión denunciada es la tácita, la que carece de explicación y desde ningún lugar, a la comprensión que se aspira es desde dentro del discurso freudiano para denunciar la formación de analistas:

Resulta totalmente claro. Está dormido, ¡vaya! Está dormido para que nosotros también lo estemos con él, es decir, para que comprendamos ahí lo que hay que comprender. Quería hacer intervenir la tradición judía, para volver a tomar las cosas allí donde Freud las dejó... (Lacan, 2009/1984, p.213)

La cita hace referencia a los sueños y las operaciones del inconsciente que Lacan iguala con su metáfora y metonimia mediante Bozz y su gavilla. Los analistas deben estar dormidos al descuidar las operaciones del inconsciente y la palabra como material donde se manifiesta. El retorno al descubrimiento freudiano y sus manifestaciones por medio de la palabra es lo que hace falta comprender, el psicoanálisis y sus conceptos desde dentro del espacio inaugurado por Freud. Los seminarios y textos de Lacan, como el mismo lo afirma, no son un símil y desdoblamiento de los del padre del psicoanálisis. Admite de forma abierta estar realizando un comentario que permite comprender, pero también reconoce ser un generador de malentendido. La tarea de comentar el sentido verdadero del texto sin interpretación alguna resulta imposible, se realiza por medio del lenguaje y la actividad humana de la comunicación. Pero igualmente Lacan tiene congruencia en su enseñanza, no puede evitar hacer uso y expresarse en otros términos que no sean los del desplazamiento y la condensación, aquellos que el discurso freudiano ha instaurado en su práctica:

...no me sorprende que mi discurso suscite cierto margen de malentendido...ha de ser coherente con las propias nociones en la práctica, si todo discurso válido debe ser juzgado precisamente en base a los principios mismos que produce, diría que, con expresa intención aunque no absolutamente deliberada, desarrollo de manera tal este discurso que les ofrezco la oportunidad de no comprenderlo cabalmente. (Lacan, 2009/1984, p. 233)

El comentario como método de abordaje de textos.

El retorno a Freud y la enseñanza de Lacan son realizados por medio del uso del comentario de textos, un procedimiento y metodología empleada en sus seminarios para aproximarse a los textos freudianos. El comentario tiene la intención de abordar los conceptos y ciertos elementos de los textos, son desplegados y explicados para evitar su comprensión pero sin resolver del todo el enigma de su sentido. El comentario pretende ser será una de tantas formas para orientarse ante las ambigüedades encontradas en la literatura analítica, vía que reapertura un campo ya existente. Se busca dentro de la estructura misma las cadenas de significantes que han quedado interrumpidas para sustituirlas e insertar otros significantes donde esos faltan. Lacan pretende resaltar ciertas nociones teóricas fundamentales servido del comentario, tarea realizada en su retorno a Freud para introducir significantes como única vía para la explicación y comprensión de los conceptos:

Existen diversos modos de introducir las nociones. El mío tiene sus limitaciones, como sucede con toda exposición dogmática. Su utilidad radica en el hecho de ser crítico, vale decir, que surge en el punto en que el esfuerzo empírico de los investigadores encuentra dificultades para manejar la teoría ya existente. Es éste el interés de proceder por la vía del comentario de textos. (Lacan, 2009/1975, p. 175)

La interpretación hecha por Lacan en relación a textos para intentar dilucidar sus impasses permite orientarse teniendo su base el mismo material dejado por Freud: *“Mi comentario va a demostrarlo, atestiguando así que los términos que utilizamos para volver a entender la obra de Freud, están incluidos en ella”*. (Lacan 2001/1983) Dado lo desmesurado de la obra de Freud siempre habrá algo que comentar, que decir, que agregar y que merece ser dicho. El comentario y el retorno a Freud tienen la intención de usar los términos, los elementos ya presentes dentro de su estructura sin centrarse únicamente en la búsqueda de sentido. Se interpreta para dar un paso adelante, el retorno no se restringe a la exégesis como búsqueda de un sentido que ya estaba presente de antemano, por el contrario, se introducen nuevos elementos que no estaban presentes en el texto:

No puede decirse que, en efecto, que este seminario es tan solo un comentario de textos, en el sentido de que se trataría de una pura y simple exégesis: estas cosas sirven para nosotros en nuestra práctica cotidiana, en los controles, en el modo de dirigir nuestra interpretación... (2009/1984. p.73)

En la cita anterior existe una ambivalencia de posición, aceptación por un lado de estar haciendo un comentario, por el otro lado se niega hacerlo en el sentido estricto de la palabra. Lacan no realiza un comentario en forma debido a que su labor es más bien la de puntuador, señala pero no se somete a la literalidad del texto y la búsqueda de un sentido último. Adherencia al sistema de referencias sin sometimiento para darse ciertas libertades que le permitirá una construcción teórica no arbitraria, se tiene en Freud y a sus textos como el fundamento y punto de partida. Se niega rotundamente la idea de hacer una exégesis que solo buscará aclarar el malentendido y el olvido sobre los conceptos, se atiende a una necesidad de clarificarlos para construir nuevos enunciados: *“No consideren mi exposición como una construcción arbitraria, tampoco fruto simplemente de un sometimiento a Freud, aun cuando eso fue lo que leíamos...”* Ibídem (p. 119).

La oposición entre metáfora y metonimia realizada por Lacan (2009/1984) tiene la finalidad de señalar la naturaleza más primitiva de la metonimia sin la cual no hay metáfora: *“...la metonimia es una metáfora pobre... La metonimia es inicial y hace posible la metáfora...Pero la metáfora es de grado distinto a la metonimia”*. (p. 327). La metáfora es

una identificación que supone la sustitución por similitud de un significante por otro, la metonimia es sustitución por contigüidad al nombrar una cosa por su conexión con el primer significante. En términos generales estas dos operaciones del lenguaje son asociadas con los dos mecanismos freudianos del inconsciente: la condensación con la metáfora; y el desplazamiento con la metonimia. En las psicosis y la introducción del caso Shreber el significante forcluido es significante en sí mismo, al no poder conectarse con otro no significa nada. El enigma sobre los conceptos de Freud ocurre porque la cadena es interrumpida y Lacan parece intentar restablecerla con lo que sería no generar consecuencias dentro del discurso psicoanalítico.

La afasia sensorial y la afasia motora ejemplifican trastornos del lenguaje, la primera representa la acción de comentar, mientras la segunda representa la imposibilidad de hacerlo. La primera se encuentra en personas vivaces, rápidas, hábiles para expresarse y hacer paráfrasis: *“...el lenguaje de un afásico sensorial es un lenguaje de paráfrasis. Su jerganofasia—la palabra es un poco fuerte—se caracteriza por abundancia y facilidad de la articulación y despliegue de las frases, por parcelarias que resulten en último término.”* (p.321). La habilidad es resultado de la imposibilidad por dar con una palabra concreta para verse en la obligación de dar extensos rodeos, se tiene en la punta de la lengua pero resulta imposible nombrarla. La afasia motora tiene una incapacidad para articular y traducir manifestada en la imposibilidad de repetir la frase que se les acaba de decir: *“Puede encadenar, sobre vuestro discurso o el suyo, pero tiene la mayores dificultades para comentar un discurso”* (p. 321). Las personas tienen un stock verbal limitado y sufren de una incapacidad para realizar metáfrasis, no pueden repetir frases ni tienen la capacidad de organizar un enunciado pese a poder decir las palabras correctamente.

La afasia sensorial es un fenómeno de contigüidad que permite el parafraseo y el comentario, articulación y encadenamiento de significantes para realizar la metonímica y el desplazamiento. La afasia motora es un fenómeno de la similitud, impide el parafraseo y tiene la imposibilidad para realizar comentario alguno. Los fenómenos se contraponen como sus operaciones para oponerse el uno al otro: parafraseo y metáfrasis; contigüidad y similitud; desplazamiento y condensación; metonimia y metáfora. La operaciones se caracterizan por la aparición de una de las figuras en ausencia de la otra, una encadena y desplaza para hacer

comentario, la otra impide su deslizamiento y el comentario. Los trastornos ejemplifican para ligar al comentario al desplazamiento metonímico, comentar consiste en la desaparición de un significante para buscar por su reemplazo. A la anterior se le suma una segunda característica, el concepto de la *puntuación*, cuya función es resaltar y marcar la supremacía de un significante para permitir la variabilidad en el sentido:

... la puntuación es lo que juega ese papel de enganche decisivo, hasta el extremo de que un texto clásico puede variar de cabo a rabo según le pongan en un punto o en otro. Diría incluso que esa variabilidad se usa en gran medida para acrecentar la riqueza de interpretación, la variedad de sentidos de un texto; esa intervención que llamamos comentario en su relación al texto tradicional, juega precisamente sobre el modo de aprehender o de fijar, en un caso determinado, la puntuación. (p. 427)

La puntuación introduce un nuevo sentido en el comentario, permite la variedad de interpretaciones de un texto fijando para dar prioridad y resaltar un significante sobre otro. La puntuación establece un nuevo enganche y despliegue de la cadena significativa para introducir en el texto lo que no estaba ahí pero se puede interpretar en él. El comentario hecho por Lacan en su retorno a Freud no tiene la intención de restituir el sentido a su momento histórico para restablecer el sentido verdadero del texto. Inserta nuevas formas de interpretación y no realiza la función reguladora del discurso sobre su referente, no supone los textos reunidos bajo el nombre de un autor como la unidad cerrada de una obra. El comentario de Lacan es un mecanismo guía sobre los significantes para desplazar el sentido de un texto, no se trata de decir la verdad sino de la irrupción e imposibilidad de su acceso. El método del comentario no levanta el olvido, no restablece el sentido pleno tal y como estaba presente en Freud, en cambio interroga a los conceptos y su relación con el discurso psicoanalítico:

Y aún aquí, que se me entienda bien. No se trata, a decir verdad, de reubicarlo en la historia. Ustedes saben que no es de ningún modo ése nuestro método de comentario, y que es siempre por lo que nos hace escuchar, a nosotros, que interrogamos un discurso, aunque haya sido pronunciado en una época muy lejana, donde las cosas que tenemos para

escuchar, no habían sido siquiera divisadas. Pero en lo que hace al Banquete, no es posible dejar de referirnos a la relación que hay entre el discurso y la historia. (Lacan, 1961/1962, s. p.)

Lacan evita la literalidad de y adhesión al texto en sus comentarios pensando que la descripción rigurosa sería estéril, se niega a la reproducción de un discurso con características que confundirían su comentario para realizar una identidad entre su decir y el de Freud. La libertad que se permite anula la identidad con el riesgo de aparentar que sus formulaciones son arbitrarias y que no tienen nada que ver con los planteamientos freudianos. Pero tiene su referente en él, resuelven ambigüedades del pensamiento freudiano adhiriendo nuevas figuras y significantes no presentes en sus textos, puntúa ciertos significantes para deslizar el sentido iniciado por Freud. El comentario realizado por Lacan evade el constado respetuoso y la búsqueda religiosa del desciframiento sobre la opacidad del texto, no aspira a la protección minuciosa y el escrutinio que pretende preservar el sentido del texto. Lacan se concede el lujo y libertad para prescindir de la exégesis y la literalidad del texto, busca detalles y minucias en la estructura de la escritura que escapan al ojo del propio Freud:

Sabemos que el detalle que nos guía es el mismo que parece escapar al propio designio del autor y quedar en cierto modo opaco, cerrado en relación con la intención de su prédica, pero además no es necesario encontrar entre ellos un criterio, si no de jerarquía, al menos de orden de procedencia. (Lacan, 2009/2004 p. 227-228)

La búsqueda sobre el método del comentario parte de la necesidad de hacer accesible y orientar la experiencia analítica sobre los fundamentos que le dieron lugar. A falta de ellos ocurre un extravío que es denunciado, recordatorio y señalamiento sobre la necesidad de retornar para ir más allá de la literalidad. Lo que se busca en el texto es el camino por el cual se generan el descubrimiento de los indicios y huellas dejadas por Freud en sus textos: la estructura del pensamiento freudiano. La referencia al texto freudiano al ser el fundamento de la práctica y la sociedad psicoanalítica con la que se identifica no puede ser abandonada. La función de Lacan es la de asumir un lugar dentro de la trama discursiva para ofrecer una

enseñanza, la de someter las nociones y técnica psicoanalítica a su escrutinio. Los textos de Freud son el medio y el lugar donde el psicoanálisis encuentra su punto de apoyo por lo que no podría considerarse como una palabra vacía y superada como lo creen muchos psicoanalistas. Lacan habla desde un lugar, su lugar, desde el cual intenta transmitir la doctrina freudiana por medio del comentario de sus textos, un método que funciona como testimonio que no le permite olvidar que habla desde su propia experiencia. El comentario hecho por Lacan no queda reducido a revelar el sentido oculto en el texto tal y como es legado por Freud, su comentario conduce y reconduce a los textos desde su propia experiencia con el discurso analítico y con su propio Freud.

Referencias.

- Lacan, J. (2009), *Intervención sobre la transferencia en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia de 1951).
- Lacan, J. (2009a), *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia del 26 y 17 de septiembre de 1953).
- Lacan, J. (2009b), *Variantes de la cura-tipo en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia en 1953)
- Lacan, J. (2009), *La cosa Freudiana, o del sentido del retorno a Freud en psicoanálisis en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia del 7 de noviembre de 1955).
- Lacan, J. (2009), *La situación del psicoanálisis y formación del psicoanalista en 1956 en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia de 1956).
- Lacan, J. (2009), *La instancia de la letra en el inconsciente, o la razón desde Freud en Escritos I*, (Tomás Segovia y Armando Suarez. Trad.), México: Editorial Siglo XXI. (Conferencia del 9 de mayo de 1957).
- Lacan, J. (2009), *Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud*, (Rithee Cevasco y Vicente Mira Pascual, Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 1975).
- Lacan, J. (2001), *Seminario 2: El Yo en la teoría Freudiana*, (Irene Argoff, Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 1983).
- Lacan, J. (2009), *Seminario 3: Las Psicosis*, (Dianna S. Ravbinovich. Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 1984).
- Lacan, J. (2009), *Seminario 7: La ética del psicoanálisis*, (Dianna S. Ravbinovich. Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 1973).
- Lacan, J. 1961-1962), *Seminario 9: La identificación*, (Escuela Freudiana de Buenos Aires, Trad.), Argentina: Infobase (Versión inédita).
- Lacan, J. (2009), *Seminario 10: La Angustia*, (Enric Berenger, Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 2004).
- Lacan, J. (2013), *Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales*, (Juan Luis Delmont y Julieta Sucre. Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 1973).
- Lacan, J. (2008), *Seminario 16: Del otro al Otro*, (Nora A. Gonzáles, Trad.), Argentina: Paidós. (Primera publicación en 2006).